

Teología de la prosperidad

Homilía del domingo 28 Ordinario B



Los israelitas del tiempo de Jesús y muchos cristianos actuales creen que la prosperidad es un signo de que Dios los bendice y por lo tanto, a más riquezas, más bendición. De esto se seguiría un: "Felices los ricos", sin embargo Jesús dice lo contrario. Leer Marcos 10, 17-27

1. Teología de la Prosperidad

En tiempos de Jesús la gente de Israel, incluso los israelitas aún hoy y muchos cristianos siguen esta idea: "si uno es una buena persona, se porta bien, Dios lo bendice y por lo tanto su vida va a ser próspera, es decir, va a crecer económicamente, le va a ir bien en las cosas", un poco todo esto. Lo que se llama hoy la "teología de la prosperidad". Aquel que hace las cosas

bien Dios lo bendice. Y si nos va mal en la vida es porque somos pecadores. Y ahí está el tema.

2. Felices los pobres

Jesús va a decir, no es así! La conclusión sería entonces, de acuerdo a esto que venimos diciendo: "Felices los ricos". Y Jesús no dice eso, dice "felices los pobres". Jesús va a hacer un cambio en el pensamiento de los hombres de su tiempo muy fuerte. Jesús está con los últimos, Dios está con los últimos, no con los poderosos, con los últimos.

3. Camello

Veamos como lo dice en el Evangelio de hoy:

- ***"Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios"***.

Cuando los discípulos, es decir, aquellos que lo seguían escuchan esto, se sorprendieron. Y piensan, y van a decir:

- ***"y entonces quién se puede salvar?"***. Porque si aquellos que son bendecidos por Dios y entonces son ricos, no se salvan, quién se salva?

4. Jesús y el Joven rico

Allí empieza Jesús a dar su enseñanza, comenzando por este joven que le viene a ver y le dice: - - - ***"Maestro, qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?"***

Y Jesús le va a decir si cumple los mandamientos?

Le contesta que sí, desde mi juventud.

- ***"Bueno, te falta una cosa: Vendé todo lo que tenés y dáselo a los pobres, y después vení y seguime...!"***

Y dice el Evangelio que este hombre dice no, hasta acá no. Los bienes, las cosas que acomodan su vida, no se quiere desprender, justamente porque



está aferrado a las cosas.

5. Antirreino

El antirreino es hacer del dinero un dios, de las riquezas un dios y este es el hombre de nuestro tiempo. Hoy es más importante el que tiene que el que no. Y allí es donde estamos errando el camino. Jesús nos va a enseñar que todo hombre es mi hermano, y por lo tanto "hijo de Dios".

6. Bautismos

En un momento más lo diremos en los bautismos, sea quien sea que traiga su hijo aquí a bendecirlo, a bautizarlo, será bautizado. Por más que sea el último de los pobres o hijo de una familia rica, no importa, es hijo de Dios, lo primero. Y por lo tanto es digno, una persona como todos los demás. Es decir, Dios mismo desde el bautismo nos está diciendo: cada persona, cada niño es mi hijo. Tengan cuidado con éste porque es mi hijo. Es mi predilecto. Yo estoy con él. Todo lo que le hicieron al más pequeño de los míos a mí me lo hicieron. El que no se haga como uno de estos niños no entrará en el Reino.

7. Las cosas y los hermanos

Por eso, todo lo que hace que nos alejemos del hermano, porque nos alejan las riquezas, nos alejan las posesiones, todo lo que tenemos, todas las cosas hacen que nos separemos entre los seres humanos. Veamos que cuanto más ricos, más alejados de los hermanos, más encerrados, más con custodia, más alarmas, más rejas, porque a más riqueza más que cuidarse de los hermanos. El Señor nos dice vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y vení y seguime.

8. Otra lógica

Otra lógica, la del reino de Dios, el que sigue al maestro no le falta nada. Busquen primero el Reino y lo demás vendrá por añadidura. Nosotros queremos buscar las cosas y después, si tenemos tiempo a Dios. No. primero el Reino, luego todo lo demás. Por eso los apóstoles, cuando escuchan al Maestro decir todo esto se sorprenden. Entonces quién podrá salvarse? Para los hombres es imposible pero no para Dios. Para Dios todo es posible.

9. Conclusión

Y a ustedes que me siguen van a tener el ciento por uno, de todo lo que han dejado, el ciento por uno. En medio de este mundo, difícil, persecuciones y todo lo que es la injusticia, pero la vida eterna.

Quería pedir en esta celebración de hoy que cada uno de nosotros miremos este mundo y miremos lo que Dios nos propone y con sinceridad abracemos su camino, que no es el camino de la riqueza, es el camino de la pobreza, es el camino de Dios, que si bien es incómodo, es el camino seguro hacia el Reino definitivo, hacia la vida eterna.

p. Juan José Gravet

jjgravet@gmail.com